

Aproximación al leer y al escribir como procesos interactivos y situados

M^a Carmen GONZÁLEZ LANDA

Universidad Complutense de Madrid

Facultad de Educación.

Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura

golan@edu.ucm.es

Recibido: enero 2009

Aceptado: abril 2009

RESUMEN: En este artículo, reflexiono sobre asuntos relevantes que tienen que ver con el leer y el escribir y abordo los siguientes objetivos: volver a plantear cuestiones que ponen de manifiesto la complejidad y versatilidad del leer y del escribir; volver a considerar lo valiosa que es la práctica de ambas acciones y procesos; Destacar dos principios constitutivos básicos del leer y el escribir: su carácter interactivo (“dialogico”) y su carácter situado; contemplar algunas de las nuevas posibilidades y formas del leer y del escribir en la llamada sociedad de la información y el conocimiento; contribuir a que el profesorado pueda renovar, ampliar y mejorar sus representaciones y prácticas sobre el leer y el escribir, así como afianzarse en la importancia de su adecuada mediación en el aprendizaje, nunca concluido, del leer y del escribir de su alumnado.

Palabras clave: leer, escribir, dialogismo, representaciones, mediación.

Revisiting reading and writing as interactive and located processes

ABSTRACT: In this article, I think about relevant matters of reading and writing and I tackle the following aims: to raise questions of to read and write complexity and versatility; to consider how important is the practice of both actions and processes; to emphasize the two constitutive and basic principles to read and write: their interactive character ("dialogic") and their located character; to consider some of the new possibilities and forms of reading and writing in this society of information and knowledge; to make possible that the professorship could renew, extend and improve his representations and practices, as well as to realize the importance of his suitable mediation in the learning, never ended, of student's reading and writing.

Key words: to read, to write, dialogism, representations, mediation.

Approche de la lecture et de l'écriture comme des processus interactifs et établis

RÉSUMÉ : Dans cet article, je réfléchis sur le fait de lire et d'écrire et j'aborde les objectifs suivants : reposer les questions qui mettent en évidence la complexité et la versatilité de la lecture et de l'écriture; reconsidérer l'importance de la pratique de ces deux actions et processus; souligner les deux principes constitutifs du fait de lire et d'écrire : leur caractère interactif ("dialogique") et leur caractère établi; examiner certaines des nouvelles possibilités et des formes du fait de lire et d'écrire dans la société de l'information et de la connais-

sance; fournir la possibilité aux professeurs de renouveler, d'augmenter et d'améliorer leurs représentations et leurs pratiques, ainsi que d'entériner l'importance de leur médiation adéquate auprès de leurs étudiants dans l'apprentissage, jamais conclu, de la lecture et de l'écriture.

Mots clé : lire, écrire, dialogisme, représentations, médiation.

SUMARIO: 1. Prefacio. 2. El leer y escribir como procesos “interactivos”. 3. La “situacionalidad” del leer y del escribir. 4. Tendencias contemporáneas sobre el leer y el escribir. 5. Final abierto e interrogativo. 6. Bibliografía, artículos de prensa y redgrafía.

1. PREFACIO

1. 1. Voces esperanzadas y esperanzadoras

“Nuestro propósito es nada menos que **la grandeza**, que nos invita a todos, que nos pertenece a todos, con la que a veces somos infieles, cobardes, faltos de fe, pero de la que no desesperamos nunca y de la que, en los momentos de cordura, nos apropiamos. Es la única plataforma en la que todos los hombres (y mujeres) se encuentran.” **Ralph Waldo Emerson**.

“A lo largo de mi práctica educativa, que jamás se resintió de una reflexión filosófica, he insistido en que, seres mortales, inacabados, hombres y mujeres venimos siendo **seres con vocación de ser más**. Por ello siempre he afirmado que la humanización, como vocación, tiene en la deshumanización su distorsión. De la naturaleza de los seres humanos, naturaleza constituyéndose histórica y socialmente, forma parte esa vocación, tal como su distorsión viene siendo una posibilidad histórica.” **Paulo Freire**¹.

“La especie humana es aquella que busca **ir más allá de sus limitaciones**: aunque cambiemos y mejoremos nuestro sustrato biológico, seguiremos siendo humanos.” **Raymond Kurzweil**.

¿Tienen estas afirmaciones algo que ver con el leer y el escribir, es decir, con la inteligencia, el conocimiento, la creatividad y la belleza ética y estética?, ¿con el poder del actuar, reflexionar y comunicar?

Leer y escribir nos permite, en efecto, ir más allá de nuestras limitaciones.

1. 2. Una obviedad

Es fácil constatar que a la pregunta de qué es leer y escribir no puede responderse con una respuesta única, homogénea ni, mucho menos, cerrada.

Esto es así, entre otras razones, por los múltiples factores que intervienen en ambas acciones y que podemos sintetizar así:

Leer y escribir se realizan:

¹ La segunda parte de la cita alude al denominado principio del doble poder, según el cual, en la medida que algo tiene poder para el bien, tiene también un poder equivalente para el mal y que, por tanto, a los seres humanos nos cabe decidir qué cara del poder utilizar.

en **distintos contextos y situaciones** (privados, íntimos o personales, académicos, profesionales, sociales, públicos; en distintas condiciones proxémicas y cantidad y tipo de recursos, espacios geográficos, países, culturas etc.);

por parte de **diferentes “usuarios”** (personas distintas por su individualidad, edad, cultura, estrato social, raza, sexo, capacidades, sensibilidad, motivaciones, profesión, conocimientos, preparación, intereses, gustos, obligaciones, etc. rasgos, por otra parte, no estancos sino dinámicos);

con **diferentes textos** (diversos por la lengua/lenguas utilizadas, el género, el registro lingüístico, la temática, la extensión, etc., por ejemplo, prospectos de los medicamentos, guías de viajes, normativa y avisos, instrucciones, textos legales, declaraciones, artículos de opinión, ensayos, autobiografías, diccionarios, suplementos culturales, noticias, cartas, manuales escolares, lecciones, libros literarios, filosóficos, de autoayuda, de empresa, etc.).

También diversos porque pueden elaborarse y presentarse cifrados exclusivamente con el código verbal o con la complementariedad entre varios códigos visuales (verbal y plástico: dibujos, gráficos, fotografías, pinturas, collage, etc.), dando lugar a los denominados, desde la semiótica discursiva, **textos multimodales**, producidos y utilizados desde la antigüedad pero que tanta presencia tienen en la cultura contemporánea, entre otros motivos, por el desarrollo exponencial de los medios de reproducción gráfica y por la búsqueda y el alcance de una eficacia comunicativa holística en la emisión y recepción de mensajes, especialmente en la publicidad, el diseño y la moda.

Pero no sólo, ya que, por ejemplo, ¿a quién, sea cual sea la edad que tengamos, no nos fascina perdernos, una y otra vez, en las bellísimas ilustraciones de los libros-álbum y leer, mejor aún, saborear y paladear, las sabias y sintéticas frases que vehiculan el relato o la poesía que ese libro manifiesta y esconde? Eso sí, si tenemos la suerte de conocerlos y podemos tenerlos cerca.

Leer y escribir también se realiza:

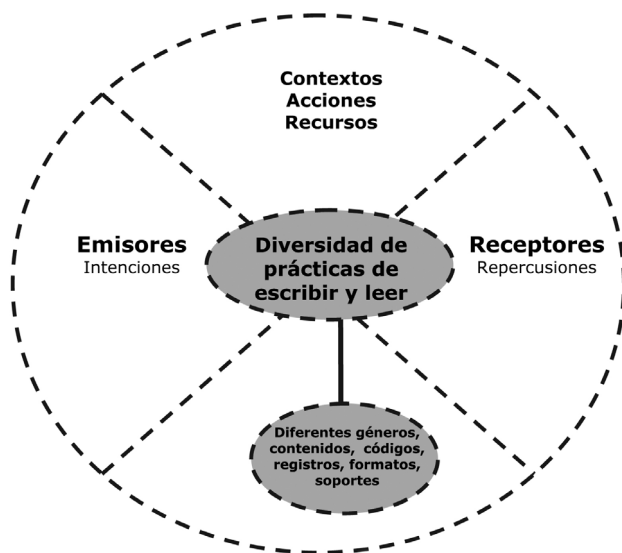
de **diferentes modos** (vistazo, aproximación general, detalles, lectura continua en la sucesividad de las líneas o fragmentada y a saltos, etc., lectura silenciosa, en voz alta, en solitario o compartida, etc.)

con **diferentes ritmos** (lectura rápida, pausada, intermedia)

y **distintos niveles de atención** (dispersa, concentrada, de una sola vez o varias lecturas sobre el mismo texto, etc.)

en **distintos soportes** (murales, carteles, pasquines y rótulos callejeros, papel u otros materiales como el papiro, las telas, las puertas- de los servicios-, las lápidas de los cementerios-, y hasta la piel – para los tatuajes-, así como, destacándose por su potencia y actualidad, los soportes digitales).

Y, sobre todo, leer y escribir se realiza para **diferentes finalidades**, como veremos.



Efectivamente, son múltiples y diversas las perspectivas para considerar estas dos acciones humanas tan importantes en el desarrollo humano, personal y social, así como los múltiples factores que intervienen en ellas. Quiero destacar el carácter poliédrico y dinámico del leer y del escribir, así como los beneficios de su uso en el desarrollo y la mejora de las personas y de los contextos, particularmente de aquellos contextos que establecemos para transmitir y generar conocimientos, así como en los que lo hacemos para plantear preguntas y esbozar respuestas que van permitiéndonos no sucumbir en el caos, en el sinsentido, o en la inhumanidad, sino seguir respondiendo a la aspiración, en palabras de Freire, “histórica y socialmente incorporada a nuestra naturaleza, de *ser más*” (Freire: 166).

Como acabo de anticipar, mi reflexión sitúa los procesos de leer y escribir como actividades humanas de recepción, producción y utilización de enunciados verbales con distintos géneros, registros y contenidos, escritos o multimodales para finalidades específicas, en contextos culturalmente organizados, y ejecutados por sujetos, según terminología de Bajtín, *cronotópicamente situados* y que, por lo mismo, implican simultáneamente a nuestra dimensión personal (biológica, corporal, motriz, psíquica, emocional, ético-pragmática, mental y cognitiva, estética y lingüística) e interpersonal y sociocultural.

La perspectiva desde la que contemplo las actividades sónicas de leer y escribir considera, pues, imprescindible tener en cuenta y vincularlas a los horizontes culturales, a los contextos y situaciones, así como a las acciones humanas que, a su vez, están también recíprocamente asociados entre sí e implican y afectan, tanto a cada ser humano que lee y escribe, como a los destinatarios y participantes en dichas acciones y, simultáneamente, al perfil y transformación de los horizontes culturales que los textos producidos y leídos reflejan y refractan conservadora o transformativamente.

2. EL LEER Y EL ESCRIBIR COMO PROCESOS INTERACTIVOS

Las prácticas del leer y el escribir implican proceso y una red intrincada de relaciones entre múltiples y diversos elementos pertenecientes a dimensiones también distintas que conducen a la producción textual así como a la recepción activa y transformativa del texto en la lectura comprensiva que, igualmente, produce signos y sentido al apropiarse y transformar las formas y los contenidos, explícitos o inferidos, de los textos.

En efecto, esta mirada tiene en cuenta la naturaleza simultáneamente social e individual del ser humano, así como la función humanizadora y socializadora de la educación y de la cultura, puesto que la condición humana no puede considerarse como entidad aislada ni del entorno natural o físico, que condiciona y moldea sus diversas formas de desarrollo, ni tampoco de los factores socio-históricos, culturales, económicos, políticos, y contextuales, es decir, de las interacciones con los otros, ni de la mediación de los sistemas simbólicos de la cultura ni de los entornos educativos que posibilitan, también y de forma privilegiada mediante el leer y el escribir, la transmisión, transformación y apropiación de los conocimientos, procedimientos y actitudes que se necesitan, se despliegan y desarrollan en el transcurrir vital de cada persona.

Entendemos, pues, este ejercicio permanente de interacciones inter, intra y extrapersonales y textuales, que se realizan necesariamente, con mayor o menor consciencia, también al leer y al escribir, no sólo como usos lingüísticos (ver epígrafe 1.2) y potentes herramientas para la orientación de las acciones, negociación de significados, construcción de conocimientos y creación artística de que disponemos sino, también, como actitudes dialógicas constitutivas de lo humano y cargadas de responsabilidad y posibilidades (ver epígrafe 1.1).

2. 1. Relaciones intra, inter y extrapersonales al leer y al escribir

En este epígrafe 2.1 nos centramos en la consideración de los *sujetos* que se implican en las prácticas de escribir y de leer como *procesos* de producción e interpretación de enunciados así como destacamos algunas de las interacciones personales, interpersonales y socioculturales que dichos sujetos establecen al escribir y/o leer.

Desde esta perspectiva, leer y escribir son acciones procesuales que se ejercen tanto individual como recíprocamente, produciendo signos (explícitos, al escribir, o implícitos, al leer), significación y sentido, tanto para orientar las acciones y representar lo real como para comunicar y comunicarse.

Efectivamente, como sabemos por experiencia y han explicado adecuadamente muchos teóricos, entre ellos, Alexis Leontiev², los seres humanos no estamos solos ante el mundo que nos rodea; nuestras relaciones con el mundo siempre están me-

² “El Hombre y la Cultura” (págs. 211 a 229) en *El Desarrollo del Psiquismo*, Madrid, Akal, 1983.

diadas por la relación de cada sujeto con los demás seres humanos y consigo mismo, es decir, por la comunicación, por las representaciones que de la realidad forjamos con y en nuestra mente y que configuramos y expresamos mediante los lenguajes así como por nuestras actuaciones que promueven una realidad u otra.

En efecto, “La comunicación –bien sea en su forma exterior inicial de **actividad en común**, o en forma de **comunicación verbal**, (añadimos, más o menos inmediata o más o menos diferida en el espacio-tiempo; así como en modalidad oral o escrita, o bien, *multimodal*), o incluso **mental**- es la condición necesaria y específica para el desarrollo del hombre (vale decir, de los seres humanos, hombres y mujeres) en la sociedad” (Leontiev: 219).

Según el DRAE, el adjetivo “interactivo”, en su acepción general, significa “que procede por interacción”, es decir, por “acción que se ejerce recíprocamente entre dos o más objetos, agentes, fuerzas, funciones, etc.”; en su acepción en el ámbito de la informática, “dícese de los programas que permiten una interacción, a modo de diálogo, entre el computador y el usuario”. Estas definiciones pueden servirnos de fundamento común para seguir desplegando nuestra reflexión sobre las acciones procesuales e interactivas de leer y escribir.

En efecto, ya hemos expresado en párrafos precedentes que los seres humanos somos organismos psicobiológicos complejos con múltiples dimensiones, que realizamos la existencia en interacción con otros en situaciones espacio-temporales definidas y en entornos físicos y culturalmente organizados. Para nuestra supervivencia y desarrollo, estamos abocados a la relación abierta y dialógica con nosotros mismos, con los objetos y herramientas, con los demás y con el mundo natural y los contextos socioculturales que nos acogen y en los que intervenimos.

Más en concreto, al querer subrayar el carácter interactivo del leer y del escribir, observamos que, como todos los modos de comunicación, las prácticas del leer y el escribir implican proceso y una red intrincada de relaciones entre múltiples y diversos elementos pertenecientes a dimensiones también distintas que conducen a la producción textual y a la recepción activa y transformativa del texto en la lectura comprensiva que, igualmente, produce signos y sentido al apropiarse y transformar las formas y los contenidos explícitos o inferidos de los textos.

Es este sentido de representación y comunicación, con conexiones extra, intra e interpersonales, así como extra, intra e intertextuales, el que otorgamos en esta ponencia, predominantemente, al adjetivo “interactivos” del título de la misma.

Leer y escribir son, pues, procesos interactivos, entre otras razones, porque al escribir, el sujeto, cronotópica, física, social y culturalmente situado, piensa y dialoga consigo mismo, con sus circunstancias, intenciones, necesidades y capacidades; también piensa y dialoga con el/los “otros”, los escritores y los lectores del presente, del pasado y del futuro y, recíprocamente, al leer, el sujeto piensa y dialoga consigo mismo y sus expectativas, motivaciones, necesidades, conocimientos y habilidades previas, así como con las intenciones del escritor y los contenidos, moldes, registros lingüísticos, gramática y léxico del texto que lee.

Efectivamente, el leer y el escribir son acciones comunicativas intencionales que los seres humanos alfabetizados ponemos en juego tanto para el desenvolvimiento

de nuestra vida, nuestro desarrollo personal y el logro de la satisfacción de nuestras necesidades, deseos y obligaciones así como para la contribución al bien común de los grupos familiares, escolares, profesionales y sociales de los que formamos parte.

El leer y el escribir nos permiten y exigen poner en marcha y desarrollar el dinamismo de comunicación, de reflexión, de transmisión y creación de conocimientos, de acceso a la formación y a la información así como de planteamiento, búsqueda y hallazgo de caminos para ahondar en el sentido o significado de nuestra existencia y en la mejora de nuestros comportamientos éticos, en la creación de belleza y desarrollo de nuestra dimensión estética, es decir, leer y escribir contribuyen al ejercicio de las funciones humanas que sintetizamos:

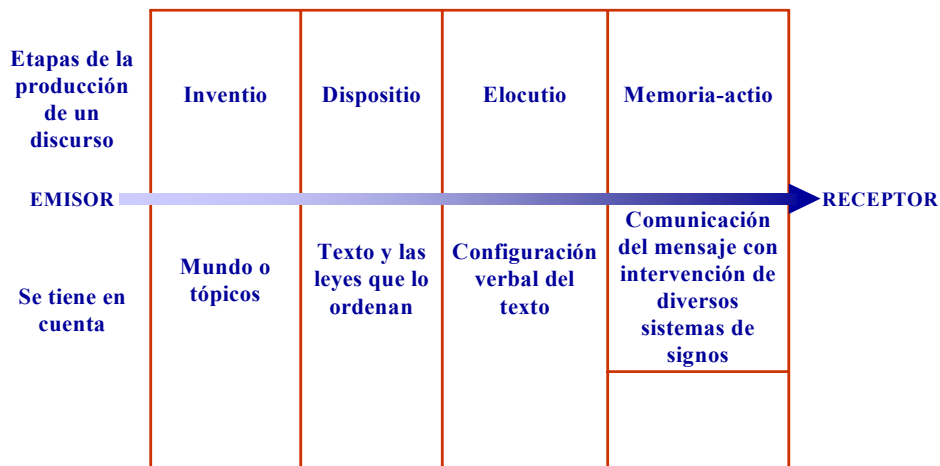
Conocimiento	<ul style="list-style-type: none"> • múltiples perspectivas y distintos niveles (divulgación/especialización) • diversas soluciones
Comunicación	<ul style="list-style-type: none"> • comprender + expresar + leer + escribir • recepción + producción
Creación	<ul style="list-style-type: none"> • inventar posibilidades • dar forma, crear belleza
Conducta	<ul style="list-style-type: none"> • regular comportamientos • mostrar y fomentar valores humanos

Así, según hemos anticipado, la lectura, como proceso activo y transformativo de producción de signos en la mente del lector, requiere actualizar conocimientos previos, despertar expectativas, plantear hipótesis, construir inferencias, movilizar actitudes, brinda ocasión para centrar la atención y, recíprocamente, para ofrecer hospitalidad y escucha, por parte de quienes, están convocados o deciden convertirse en destinatarios/receptores, lectores activos, de lo que el texto ofrece.

Y, por su parte, la escritura requiere, además de decidir para qué y qué escribir, al menos, según estableció la Retórica clásica, interactuar con los contenidos y los géneros al seleccionar y ahondar en los contenidos para transmitir (inventio), al organizarlos y verterlos en los moldes genéricos y estructuras correspondientes (dispositio), al elegir el registro y las palabras precisas y adecuadas (elocutio), aten-

diendo a las fases de planificación, redacción, revisión y divulgación, lo que implica caminos de ida y vuelta, leer y releer para escribir y reescribir:

RETÓRICA



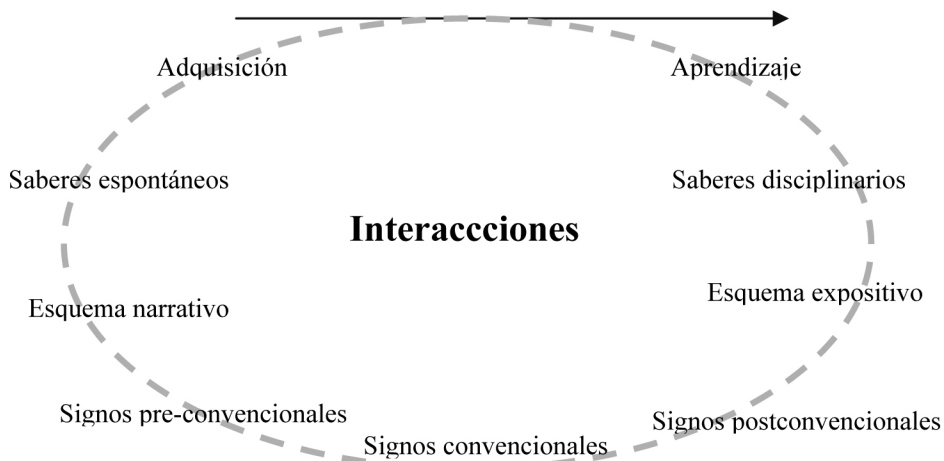
- En síntesis, leer y escribir como procesos “interactivos” suponen y propician contacto, comunicación y entendimiento, con los otros, con lo otro y consigo mismo.

2. 2. Relaciones intrapersonales al leer y al escribir

La práctica y actualización de los procesos interactivos de leer y escribir, su ejecución lograda, requiere la intervención colaborativa, activa, inteligente y atenta de cada uno de los sujetos que han decidido implicarse en ambas acciones y procesos de creación e interpretación.

Ya hemos expresado que, como procesos que son requieren planificación y precisan ser desarrollados en un “crescendo” progresivo respecto a nuestra reflexión y prácticas del leer y escribir, es decir, que cada uno según nuestras capacidades, deseos y necesidades transitemos, asiduamente, con alegría, pasión y esfuerzo, por los caminos trazados y, aún sin trazar, de los usos de los enunciados escritos.

A continuación ofrecemos, en el siguiente organigrama, una posible concreción de elementos que interactúan en cada sujeto que lee o escribe para aprender contenidos conceptuales o procedimentales propios de materias académicas:



Efectivamente, el leer y el escribir requieren implicación, reflexión e introspección personal; producen efectos beneficiosos en el desarrollo humano de cada uno, particularmente sobre las actividades y procesos psíquicos conscientes (metacognición) o inconscientes, tanto de carácter cognitivo, es decir, en la mente, como emotivo y conductual.

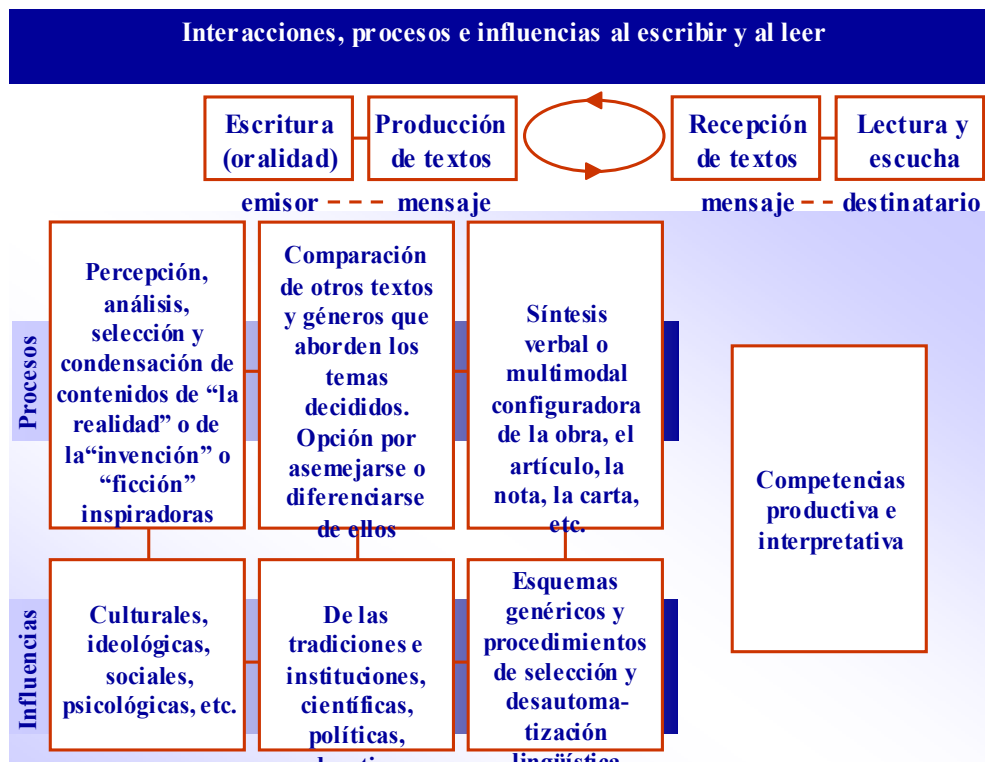
Además, y dado su poder humanizador, es derecho de cada ser humano y de todos, lamentablemente todavía vetado para muchos millones de niños y adultos en el planeta, sabernos, sentirnos, ser convocados y recibir educación para ser capaces de poder leer y escribir y, con ello, desarrollar nuestra consciencia y conciencia, nuestro lenguaje, nuestra capacidad y necesidad de comunicación personal y social, así como poder participar en la transmisión y creación de conocimientos, igualmente, ejercer un trabajo digno de manera no alienada sino crítica, ser partícipes en la construcción del bien común y la ciudadanía democrática, desde la escucha mutua, desde el diálogo, desde el reconocimiento de aciertos y errores, desde el debate, desde la convergencia y/o la discrepancia respetuosa...

Como sabemos, la representación de lo real y la comunicación verbal tienen en la modalidad escrita una herramienta privilegiada, aunque no exclusiva, para canalizar los procesos introspectivos e interactivos que las acciones cognitivas y comunicativas de leer y escribir implican y requieren.

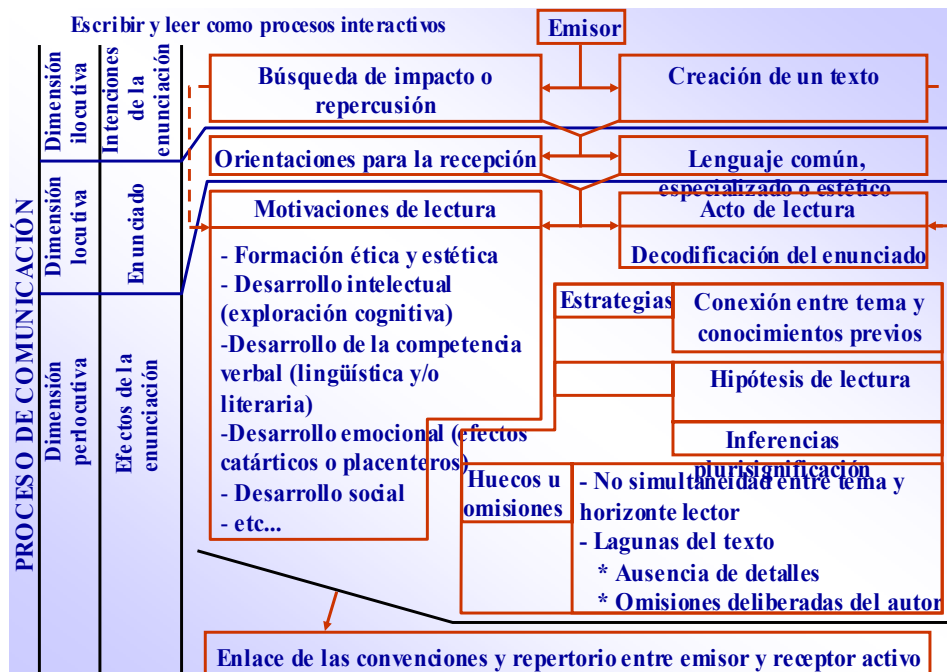
2. 3. Relaciones interpersonales al leer y al escribir

Para glosar este epígrafe incluyo tres organigramas. El primero recoge el conocido esquema que destaca las interacciones entre emisor y receptor al escribir y leer. El segundo organigrama se ha elaborado teniendo en cuenta la conocida como “teoría de la recepción” que reivindica el importante papel del lector como “completador” de los “vacíos” o “lagunas” textuales y de los inevitables “implícitos” o “parcialidades” del escritor. El tercer organigrama incluye alusiones al denominado

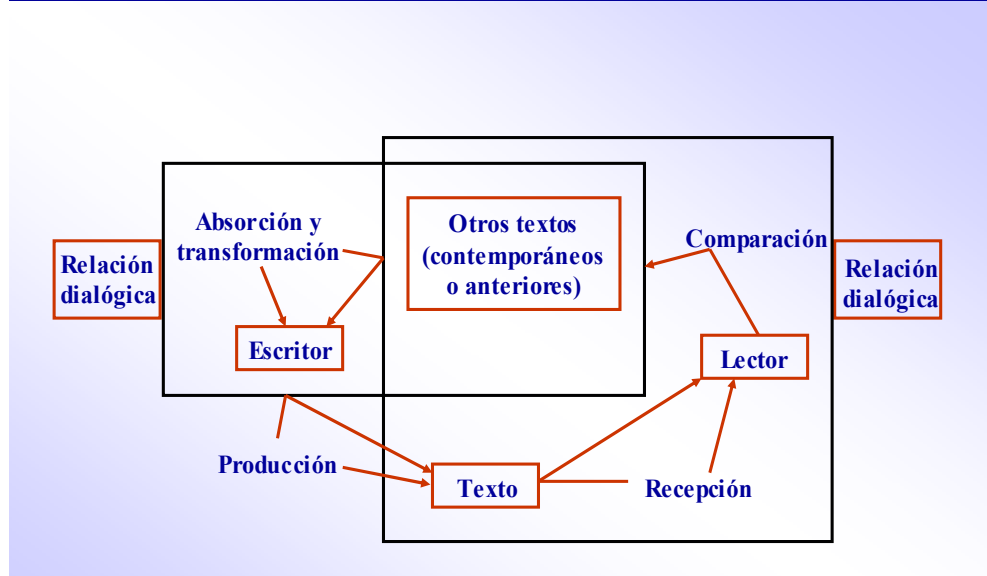
“dialogismo” teorizado por M. Bajtín³. Los tres buscan evidenciar relaciones interactivas entre los escritores y los lectores como sujetos capaces y actuantes, respectivamente, en la producción, recepción y transformación de mensajes, en que consiste la comunicación escrita:



³ Bajtín, M.M. *Estética de la creación verbal*. Siglo veintiuno editores. México, España, Argentina, Colombia, 1982.

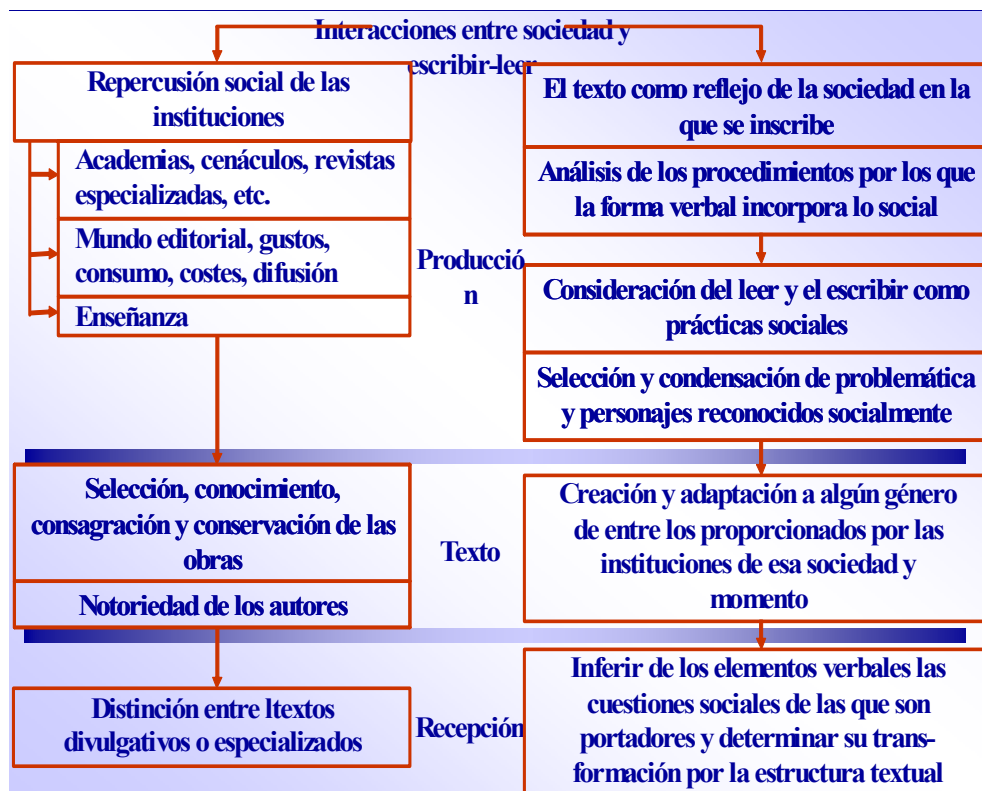


Interacciones dialógicas al escribir y al leer



2. 4. Relaciones extrapersonales al leer y al escribir

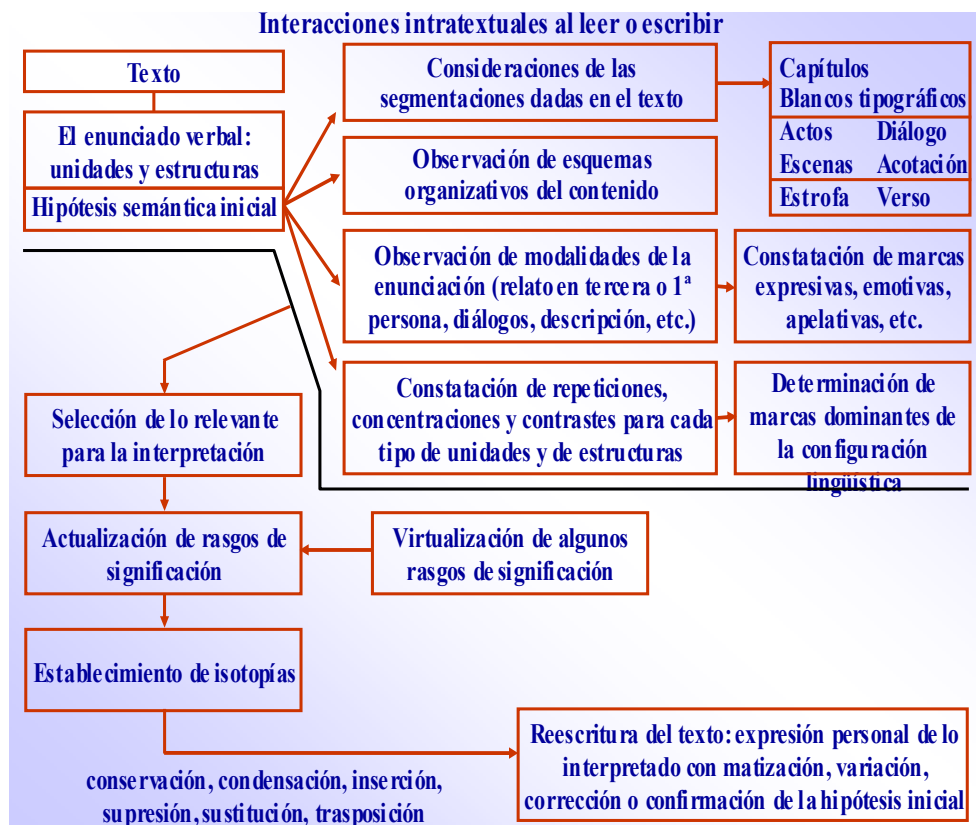
Las relaciones extrapersonales en el leer y el escribir consideran ambas acciones respecto a los horizontes culturales, los marcos sociales e institucionales que reflejan y refractan, a la vez que las condicionan:



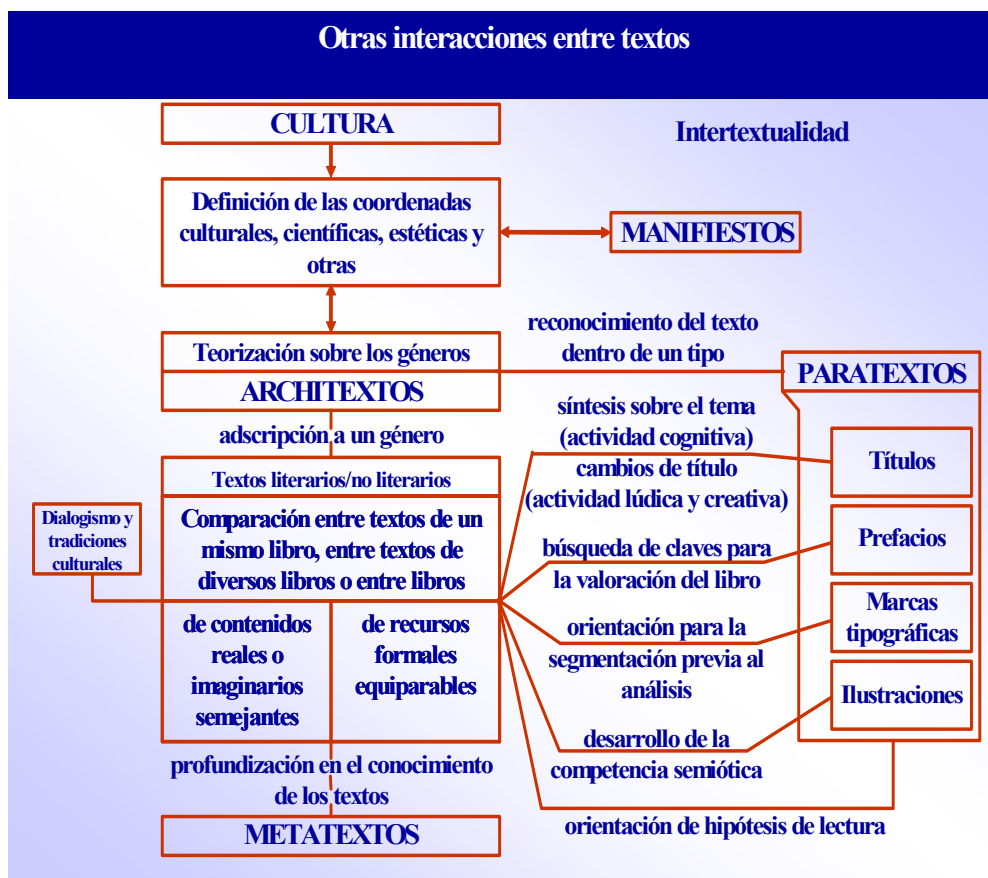
2. 5. Relaciones intra, inter y extratextuales en el leer y el escribir

En este epígrafe privilegiamos la consideración de los textos como productos signícos en y entre cuyos constituyentes se establecen también interacciones de diferente nivel de concreción y que también hemos clasificado como intra, inter y extratextuales.

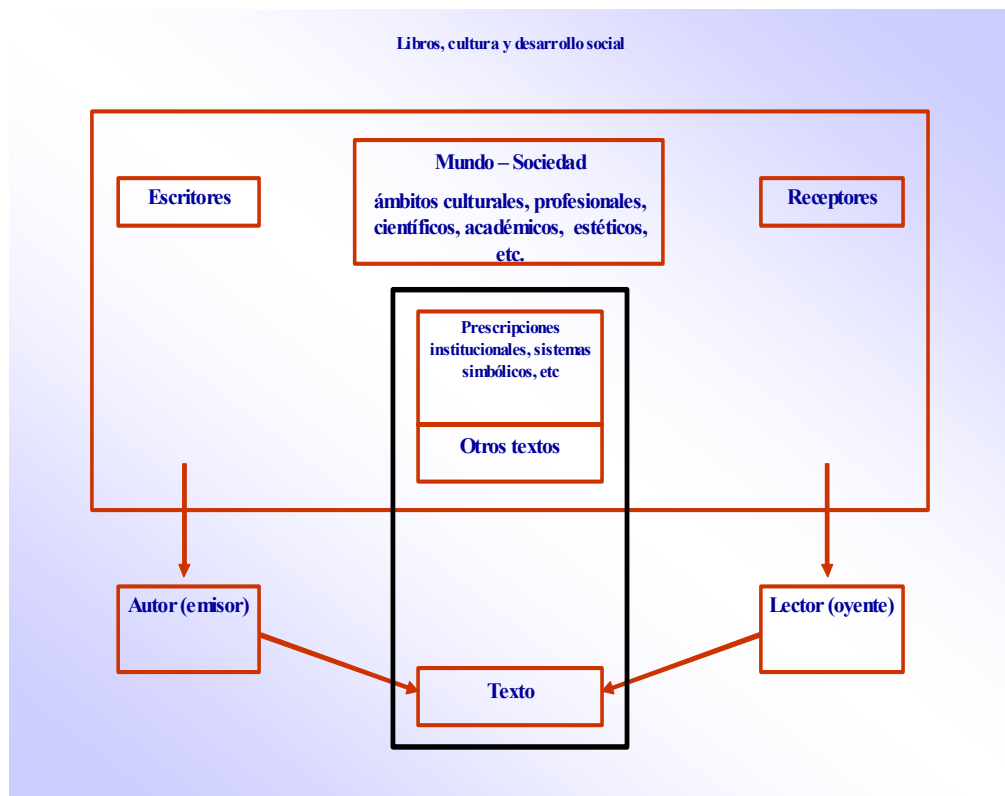
El organigrama referido a las interacciones intratextuales explicita el juego interactivo entre los elementos constituyentes de los textos y su organización en estructuras de índole macro, meso y microtextual, es decir, descubre el enunciado como receptáculo signíco susceptible de generar producciones e interpretaciones semánticas y formales diversas:



Por su parte, el organigrama expresivo de las relaciones intertextuales considera, entre otras, las interacciones entre textos comparables por compartir marcas formales, genéricas y/o semánticas comunes; entre textos y metatextos como glosa de los principales; entre paratextos y el texto al que acompañan, etc.:



El siguiente organigrama relativo a las interacciones extratextuales quiere poner de manifiesto las relaciones entre los textos y las instituciones sociales y ámbitos que los generan y acogen en sus formas y temáticas culturales, sociales, científicas, estéticas. etc.:



En síntesis, toda esta multiplicidad, diversidad e ingente cantidad de enunciados que han sido, son y serán escritos y leídos y que circulan y están muy a nuestro alcance, predominantemente a través de los medios de comunicación de masas y del mercado editorial, en las sociedades democráticas y libres, ponen de manifiesto y dan cuenta del dinamismo, apertura, pluralidad y complejidad de las interacciones humanas en dichas sociedades, así como de las múltiples funciones que los humanos tenemos que y buscamos realizar con ellos.

3. LA “SITUACIONALIDAD” DEL LEER Y DEL ESCRIBIR

Las acciones humanas, también las de leer y escribir, tienen lugar en contextos espacio-temporales y en condiciones sociales y culturales diversas que las condicionan. Efectivamente, para aludir a la situacionalidad del transcurrir vital de los seres humanos, es bastante común distinguir varias situaciones proxémicas: íntimas; informales o personales; profesionales y sociales; públicas. (Al utilizar el lenguaje en cada una de dichas situaciones los seres humanos lo adecuamos.)

Del mismo modo, para dibujar los perfiles de la diversidad del leer y el escribir en nuestras complejas sociedades, y aunque es imposible encerrar en categorías

definitivas su permanente dinamismo y versatilidad, ayuda conocer y explicitar diversas esferas de la actividad humana en las que los procesos de leer y escribir se ejecutan constantemente para sustentar y hacer efectivas y eficaces dichas actuaciones, así como para el desarrollo positivo de la sociedades en que dichos ámbitos e instituciones están instaurados y funcionan. Igualmente es iluminador nombrar los géneros más característicos que se asocian a los usos más frecuentes en cada uno de aquellos contextos. Como sabemos, fue el teórico ruso Bajtín⁴ quien las organizó del siguiente modo:

Esfera cotidiana (diálogo, relato, carta...); esfera oficial o institucional (orden militar, decreto, decreto extenso, oficios burocráticos: expediente, instancia, certificado...); esfera cultural (documentos científico-técnicos, géneros literarios...); esfera social (declaraciones públicas, informaciones periodísticas, convocatorias, actividades comerciales: anuncios, publicidad, propaganda...)

Obviamente no es esta la única manera de categorizar los contextos y ámbitos donde se lee y escribe.

Desde nuestra responsabilidad como profesoras, profesores y editores, en este caso, de materiales de enseñanza-aprendizaje, adquieren especial relevancia, y atención preferente, los contextos y ámbitos educativos y académicos, desde los que consideramos los usos lingüísticos predominantes en ellos sin desconsiderar tampoco, en el trabajo didáctico, y cuando proceda, los usos lingüísticos en otros contextos. Así, por ejemplo, respecto a la *situacionalidad de los usos de la comunicación discursiva*, el Real Decreto por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria menciona los siguientes contextos y ámbitos respectivamente: “privados y públicos, familiares y escolares”; “...el de las relaciones sociales, el de los medios de comunicación, el literario, y, de manera privilegiada, el ámbito académico...”; “...situaciones de interacción comunicativa que ofrece el contexto del aula y del centro escolar.”⁵ Por su parte, el *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación* (2002) distingue los siguientes ámbitos de uso: privado, público, profesional, educativo.

Al reflexionar, se hace evidente que, en la configuración de los usos lingüísticos, efectivamente es notoria la participación e influencia de las situaciones en las que los enunciados se usan o a las que los enunciados se refieren (*situacionalidad*); la vinculación de cada enunciado que se usa con otros precedentes y puerta para otros futuros (*intertextualidad*); la intencionalidad u objetivos que los suscitan, así como los efectos que están llamados a producir y provocan efectivamente (*eficacia y eficiencia*); la *significatividad*, es decir, la seducción emotiva y/o cognitiva y semántica o interpretativa que el enunciado cause según sea comprendido; para todo lo cual debe de estar, además, cifrado con *coherencia y cohesión*.

⁴ Bajtín, M.M. *Estética de la Creación Verbal*, Siglo Veintiuno Editores, 1982

⁵ BOE núm.293, pág. 43083

En síntesis:

El leer y el escribir son procesos activos de intercambios de mensajes diversos, formalizados en diferentes enunciados, entre sujetos, grupos e instancias sociales “cronotópica y culturalmente situados”

El siguiente organigrama sintetiza, utilizando la nomenclatura de Beaugrande⁶, los elementos y relaciones constitutivos de la comunicación discursiva, interactiva y situada:



⁶ Beaugrande de, R. (ver bibliografía)

3. 1. El leer y el escribir en ámbitos privados: los usos espontáneos

Rasgos de los enunciados “espontáneos” en ámbitos privados

- Más sencillos en su estructura, léxico y temática.
- Con predominio de intenciones para la gestión de la vida cotidiana.
- Más propios de la comunicación discursiva inmediata.
- Más presentes en ámbitos familiares y privados, de cercanía entre los interlocutores.
- Principalmente orales o escritos en registro coloquial sobre papel y/o soportes digitales.

Distinguir entre géneros primarios (simples) que son los que se constituyen en la comunicación discursiva inmediata, y secundarios (complejos), que surgen en condiciones de la comunicación cultural más compleja, principalmente escrita, y que supone muchas veces la absorción y reelaboración de muchos géneros primarios, nos permite reconocer y tomar en peso para el tratamiento didáctico la especificidad de cada uno de dichos géneros pero, a la vez, evitar trabajar didácticamente los géneros complejos sin tener en cuenta su relación con otros enunciados que, aunque elaborados en otra modalidad, otra extensión y menor complejidad pueden servirles de base por compartir con aquellos algunos rasgos semánticos, pragmáticos o estructurales.

En efecto, en los ámbitos de formación escolar y académica, es importante tener en cuenta también los **usos libres, informales y autogenerados** por el alumnado en sus comunicaciones personales, familiares y de amistad y partir de dichos usos para posibilitar su desarrollo hacia los **usos elaborados** propios de los contextos académicos, profesionales, sociales y públicos. Lo que leen y escriben los jóvenes por su cuenta, para divertirse y expresarse o afirmar su identidad, porque quieren y, por tanto, con interés y dedicación, como, por ejemplo, agendas, diarios personales o de viajes, libretas de anotaciones o frases célebres o significativas para ellos, cartas, avisos y notas familiares, listas de compra, recetas de cocina, apuntes de clase, resúmenes, poemas, relatos cortos, etc. debe convertirse en una plataforma idónea para el aprendizaje: en principio, mejorando lo que ya hacen y mediando, además, en su desarrollo próximo hacia los usos formales, los exigidos en ámbito académico tanto para evitar el fracaso escolar como para poder ejercer su participación social y ciudadana, es decir, trabajos monográficos, exámenes, apuntes, etc., propios de las áreas y ámbitos de formación en el que están inmersos en el presente de su formación y, progresivamente, los escritos y documentos propios en ámbitos profesionales específicos, sociales, culturales, etc.

3.2. El leer y el escribir en ámbitos públicos: los usos elaborados

Rasgos de los enunciados “elaborados” en ámbitos públicos

- Son complejos (absorben y reelaboran muchos géneros primarios), utilizan estructuras sintácticas con cláusulas subordinadas, léxico especializado y temática abstracta.
- Surgen en la comunicación cultural más elaborada y pública y responden a intenciones de creación científica o estética, especulación filosófica o influencia ideológica.
- Son propios de la gestión de los ámbitos públicos y profesionales.
- Prioritariamente utilizan la modalidad escrita del lenguaje verbal y el registro culto.

La modalidad escrita en registro culto o especializado es predominante de los géneros y usos denominados secundarios o elaborados (Bajtín: 1982) y esto provoca diferencias importantes de estos respecto a los enunciados orales espontáneos, o a los escritos en registro coloquial, propios del uso familiar o privado. En efecto, los enunciados escritos suelen implicar mayor complejidad pragmática, semántica, compositiva, estructural, gramatical y léxica y, por ello su aprendizaje es más tardío y, en general, saber leerlos y escribirlos requiere ser enseñado, pues no se consigue espontáneamente sino que para poder entenderlos y reconstruir o apropiarse de sus contenidos así como para aprender a escribirlos se necesita, entre otros factores, una cuidadosa atención al proceso de su producción, con su planificación, ejecución y revisión así como a las habilidades de comprensión (motivacionales, cognitivas, etc.), a la toma de conciencia de las intenciones que vehiculan, al tipo de contenidos y estructuras en que se vierten estos, a su registro más o menos especializado, a su gramática, a su léxico, etc.

Los diversos usos elaborados del escribir y el leer posibilitan que los mejores logros de las civilizaciones respecto a las diversas dimensiones de la vida se materialicen en enunciados, se conserven y divulguen. Mediante el conocimiento y uso de dichos códigos escritos y gráficos podemos conocer e interpretar dichos enunciados, así como producir otros nuevos, releerlos y reescribirlos. Igualmente, podemos presentar y ofrecer dichos logros para que todos y cada uno de los ciudadanos y ciudadanas y, de modo particular, las nuevas generaciones, educadas en la responsabilidad, la libertad y la creatividad, los releen y los rescriban, en un diálogo constante con aquellos y entre sí.

Que todos los seres humanos podamos participar y alumbrar respuestas adecuadas a la necesidad de un desarrollo a escala humana para quienes habitamos en el planeta y con las detengamos y restauremos su degradación actual, tan progresiva y preocupante, tiene que ver, en cierta medida, con que cada uno y todos sepamos y podamos utilizar los lenguajes y enunciados pertinentes para plantear, representar y comunicar cuestiones, asuntos o problemas importantes así como brindar soluciones

y establecer los medios para gestionarlos adecuada y eficazmente. Ello convierte en asunto de vital importancia el brindar, a todos y cada uno y una, educación de calidad para aprender y desarrollar el leer y el escribir.

4. ALGUNAS TENDENCIAS CONTEMPORÁNEAS SOBRE EL LEER Y EL ESCRIBIR

En nuestras sociedades contemporáneas el leer y el escribir están sometidos a profundos cambios. Dichos cambios afectan tanto a las “representaciones” como a las prácticas del leer y el escribir e, igualmente, a los soportes desde la escritura manual a la imprenta hasta la revolución digital en la que estamos inmersos en la actualidad.

Si evocamos, como contraste extremo, la ordenada y equilibrada manera de distribuir las 24 horas del día propuesta, por ejemplo, por los fundadores de monasterios en el medioevo y que tuvimos oportunidad de ver que persiste en la actualidad en la película documental muy bien acogida por el público, “El Gran Silencio”, se patentiza el contraste con la gestión del tiempo y el espacio en la actualidad así como con la organización social contemporánea caracterizada, entre otros aspectos y en sectores mayoritarios, por la rapidez y la inmediatez de un ritmo frenético, por la exaltación de la eficacia y eficiencia productiva, laboral y profesional, por una oferta de ocio y tiempo libre repleta con viajes, televisión, internet, videojuegos, giras y conciertos de cantantes y grupos promocionados por la industria audiovisual, cine, discotecas y copas, etc.

Desde el horizonte teórico esbozado hasta aquí podemos aludir brevemente a algunos fenómenos contemporáneos que inciden con fuerza en la transformación de las representaciones clásicas del leer y el escribir, en la ampliación y diversidad de los modos de ejecutar ambas acciones comunicativas así como en algunas repercusiones de dichos cambios, por ejemplo, en editores, autores, críticos, lectores o en las formas de ser, de relacionarse, de informarse, de aprender, de expresarse o de crear, especialmente, por parte de los jóvenes de la generación digital.

Para concretar dichos cambios me detengo en tres cuestiones: las transformaciones y fusiones y/o mezclas de géneros; el predominio de textos multimodales; las repercusiones de las tecnologías de la información y comunicación (TIC).

4.1 Transformaciones y fusiones entre los géneros narrativo y expositivo

Como sabemos, dentro de las acciones generales de leer y escribir, adquieren estatutos especiales e, incluso, especializados tanto el escribir o leer ficción, al contar e interesarse por las tribulaciones y alegrías de mundos y gente que no ha existido y es producto de la imaginación, como el escribir o leer tratados científicos, que implican creación y verificación de hipótesis, superando o rompiendo barreras entre lo real y lo posible, así como establecer categorías, realizar inferencias, alumbrar lógicas borrosas capaces de percibir o distinguir puntos intermedios entre, por ejemplo, verdadero/falso, u otras dicotomías de otro modo inconciliables, etc.

En principio, entendemos y utilizamos la narración y la exposición como dos caminos: el de la creación y lectura de mundos autónomos y plenos, que constituyen las ficciones nacidas de la imaginación, y el de la producción y entendimiento de teorías y paradigmas científicos. Sin embargo, al reconocer la complementariedad entre las dimensiones cognitiva y emotiva, estética y ética en el leer y el escribir de los sujetos, ambos géneros se imbrican entre sí y ambos se inscriben en la búsqueda humana de certezas, significado y sentido.

Efectivamente, para desarrollarnos como humanos y gestionar nuestra *necesidad de organizar y orientar la experiencia*, es decir, de dar sentido a los, de otro modo inaprensibles, dispersos y fugaces acontecimientos y situaciones, producimos y leemos tanto narraciones, de carácter predominantemente emotivo y sapiencial, como otros textos y formas de explicación lógica o racional. Por ello, tanto las estructuras narrativas como las expositivas están presentes en la práctica de la interacción social y en la consolidación de horizontes culturales; ambas formas de expresión e interpretación funcionan como herramientas para poder establecer, negociar y renegociar los significados, vehiculan aspectos relativos a la construcción de identidades, recuperación de memoria histórica, perfil de mundos posibles, búsquedas de soluciones, clarificación de conflictos, planteamiento de problemas, generación de teorías y paradigmas de concepción de lo real, de artefactos científico-técnicos, etc. y se materializan en enunciados de diversos tipos, pero no impermeables entre sí sino con mayor o menor predominio de unos contenidos y estructuras eminentemente experienciales, con más alusiones y consideraciones emocionales, como los históricos y novelísticos; otros eminentemente abstractos, elaborados más desde el pensamiento y la cognición.

En los procesos de enseñanza-aprendizaje de lengua es útil contar con la distinción de géneros y con diversos constructos de tipología textual, para construirlos o reconocer dichos textos como formas de explicación, concreción, representación o reflejo y manifestación del complejo entramado cultural en las sociedades humanas. También conviene trabajar la complementariedad entre los tipos textuales establecidos y, aunque pueda parecer contradictorio, el reconocimiento de que, en los usos, algunos rasgos de distinción entre géneros frecuentemente suelen aparecer mezclados. Ello no ensombrece observar que la configuración de los enunciados suele seguir alguno de los tipos de forma predominante.

En efecto, resulta clarificador trabajar los textos narrativos como espejos de circunstancias diversas, de conductas, de conflictos emocionales y afectivos y de su resolución así como los expositivos como el molde más habitual en que se vierten los conocimientos más o menos especializados de las distintas disciplinas del saber y de cuya lectura “comprensiva, activa y transformativa” depende en gran medida evitar el fracaso escolar.

Por otra parte, además de los diálogos, los enunciados que responden al género narrativo, es decir, las narraciones, son una de las formas más frecuente y poderosa en la comunicación humana. La gran potencialidad de estos textos como organizadores de la experiencia proviene, en gran medida, de que su estructura clásica da soporte a la realización ordenada de acciones con planteamiento, nudo y desenlace.

Igual que en la experiencia y acciones humanas, en la creación de narraciones también entran en juego los escenarios o espacios y los tiempos, las acciones, los actores, las metas y las estrategias, los instrumentos o recursos para alcanzarlas, pudiendo por ello, al leerlas, tener acceso simultáneo al mundo fáctico, mental y motivacional de los personajes, lo que nos permite utilizarlos como reflejos de nuestras vidas, por semejanzas y diferencias con ellos.

En efecto, leer y escribir narraciones nos permiten, por ejemplo al vincular retazos de experiencias inconclusos en una estructura coherente y cohesionada, ordenar, entender o interpretar, en alguna medida, la realidad, atribuyendo algún sentido tanto a nuestra vida personal como a la naturaleza física y a la realidad social.

Sin embargo, especialmente en las contemporáneas sociedades desarrolladas, los seres humanos frecuentemente experimentamos que la vida y lo que nos ocurre es desordenado e insatisfactorio así como descubrimos que la complejidad de lo real no puede reducirse a la lógica narrativa, caracterizada por la continuidad lineal, ni siquiera abarcarse por la lógica causal consecutiva, sino que está sometida a una incontrolable y vertiginosa capacidad de mutación y a acontecimientos imprevisibles. Ello ha conducido a los escritores a sustituir la estructura narrativa clásica y su continuidad lineal por otra representación de interconexiones multilaterales tal y como se materializan, por ejemplo, en Internet o, más aún, según sostiene, entre otros, Enrique Gil Calvo⁷, circular y discontinua como sucede en las borrascas y turbulencias meteorológicas.

El siguiente organigrama sintetiza las marcas de los géneros narrativo y expositivo respectivamente, como dos modos diferenciables de aproximación a lo real mediante enunciados:

Leer y escribir dos géneros discursivos importantes en el desarrollo humano:

De la distinción a la fusión

Narrativo

- Uno de los modos más frecuente y poderoso en la comunicación humana.
- Espejo de diversas circunstancias, conductas, conflictos y de su resolución.
- Género más movilizador de los componentes afectivos, emotivos, éticos y estéticos.
- Las narraciones se constituyen con: escenario, acciones, actores, metas y estrategias, instrumentos o recursos para alcanzarlas.

Expositivo

- Molde en que se vierten los conocimientos más o menos especializados de los distintos saberes.
- Género más movilizador de los componentes cognitivos.
- Las exposiciones se constituyen con: conceptos y categorías, relaciones organizadas entre ellos y, en su caso, ejemplificaciones.

Por tanto y aunque en el terreno especulativo y por sus aplicaciones didácticas, entre otras, estas distinciones entre géneros y tipos textuales, representadas en el organigrama precedente, suponen un avance importante, sin embargo, nunca ha faltado la creación de textos con mezclas de géneros e inclusión de varios tipos textuales; de hecho, en la actualidad, asistimos a una reivindicación de la necesaria atención a lo concreto, a lo que sucede localmente, incluso a las anécdotas y el humor, así como a las dimensiones emocional y ética incluso cuando se trata de la construcción y, más aún, de la transmisión-divulgación de saberes científico-técnicos por medio de escribir y leer textos, impresos o multimodales, que tratan de dichos asuntos. Esta tendencia de transformaciones y fusiones entre los géneros narrativo, descriptivo y expositivo también es aprovechable en los contextos escolares así como en la creación de materiales al servicio de la difusión de los contenidos científicos y de las materias curriculares en los diversos niveles académicos.

Como ejemplo de la fusión de géneros planteada en este epígrafe y también de multimodalidad, (ver epígrafe siguiente, 4.2), puede servirnos, entre otros muchos, el libro, recientemente publicado, de dos egregios miembros de la Real Academia española, el catedrático de Historia de la Ciencia José Manuel Sánchez Ron y el dibujante Antonio Mingote, *¡Viva la ciencia!* (Crítica), con la intención de “ofrecer una visión científica del mundo de la manera más sencilla posible” (El País, 26-4-08). Un libro que en principio fue pensado para un lector juvenil pero que no deja de ser una instructiva aproximación a los problemas de la ciencia y a la trayectoria de los principales científicos, escrita como una “historia de aventuras” de “unos exploradores de la ciencia” y para “demostrar que la ciencia es algo divertido y una pasión que exige curiosidad por conocer el origen de las cosas, por descubrir las razones que mueven la vida y el mundo...”.

En síntesis,

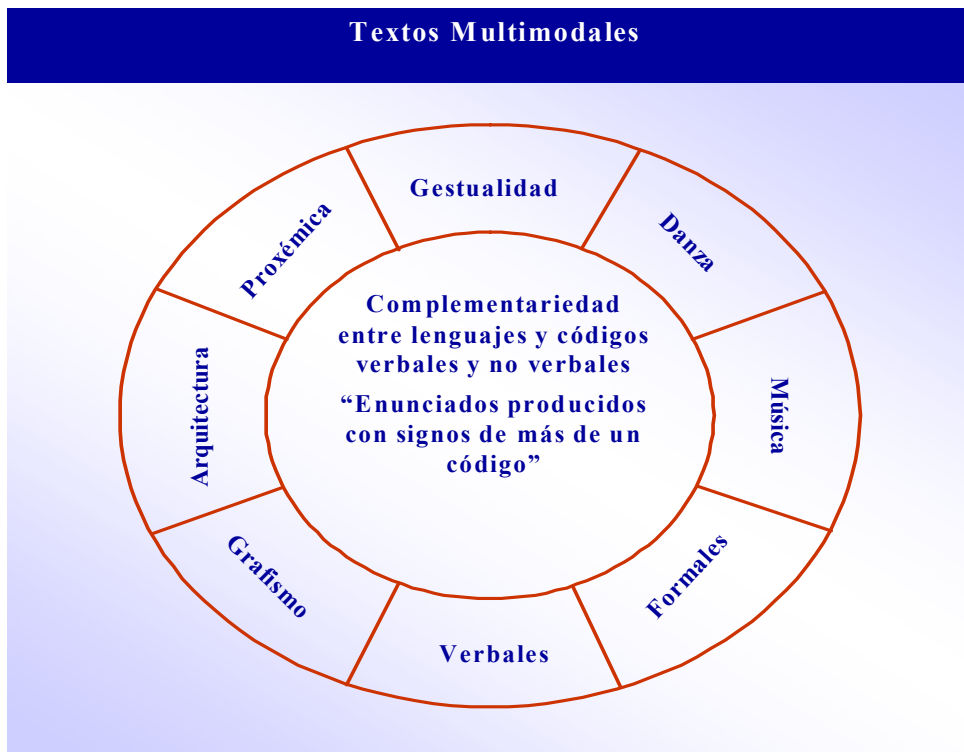
“Las altas funciones de la **inteligencia** se alían de tal modo que suele darse cierto poder de **imaginación** en todas las personas eminentes, incluso entre los aritméticos de primera clase, aunque en especial en los hombres (y mujeres) meditativos con un hábito intuitivo de pensamiento.”

Ralph Waldo Emerson ⁸

⁷“Metáfora, metamorfosis, meteorología”, Enrique Gil Calvo, El País, 28-8-2008.

⁸ Emerson, R. W. *Hombres representativos*, Cátedra, Madrid, 2008, pág. 57.

4.2 Predominio de textos multimodales



Aunque todavía, especialmente en los ámbitos académicos, la lengua oral y, sobre todo, la escrita sigue considerándose la forma más plenamente articulada de la representación de lo real y de la comunicación humana, observamos que, progresivamente con más abundancia, el código verbal elaborado comparte, en las sociedades contemporáneas, dichas funciones con otras formas (plásticas, gráficas, sonoras, gestuales, etc.), originando predominio y hasta saturación de textos multimodales, es decir, de aquellos en los que se fusionan signos de distintos códigos (verbales, visuales, sonoros, gestuales, etc.).

En los países desarrollados, lo visual ha adquirido también gran relevancia como forma de comunicación y el paisaje semiótico general está plagado de representaciones visuales. De hecho, ciertos textos se configuran otorgando, en su textura, mayor protagonismo a los signos plásticos y visuales que a los verbales, depende. Así sucede, por ejemplo, en los juegos electrónicos, en los spots publicitarios, en las secuencias fílmicas, en los comics, etc. Como sucede frecuentemente, se ha abierto una vía integradora de ambos códigos y cada vez con más profusión se están produciendo textos.

En los países desarrollados, lo visual ha adquirido también gran relevancia como forma de comunicación y el paisaje semiótico general está plagado de representaciones visuales. De hecho, ciertos textos se configuran otorgando, en su textura, mayor protagonismo a los signos plásticos y visuales que a los verbales, depende. Así sucede, por ejemplo, en los juegos electrónicos, en los spots publicitarios, en las secuencias filmicas, en los comics, etc. Como sucede frecuentemente, se ha abierto una vía integradora de ambos códigos y cada vez con más profusión se están produciendo textos en soportes que, aunque inicialmente fueron impresos con textos verbales casi exclusivamente, actualmente incorporan fotografías e imágenes, como es notorio, por ejemplo, en las portadas de los periódicos o en sus secciones de divulgación científica, así como en los manuales escolares o las novelas gráficas y libros-álbum ilustrados, etc.

Esta multimodalidad de los textos, esto es, el ser elaborados con signos de más de un código, provoca cambios tanto en sus formas y características como en los procesos, modos y estrategias de **escribirlos**, con un uso mayor y más deliberado de varios modos de representación y comunicación que coexisten, e, igualmente, en los procesos, modos y estrategias al **leerlos**, pues, frecuentemente, la forma multimodal de los textos y su fuerza ideológica se imponen al lector y por ello requieren más ser contrastados por un lector que esté semiótica o culturalmente preparado para una recepción activa y crítica de los mismos.

Como sabemos, desde finales del siglo XX, y por la presencia masiva de las TIC y la invasión de los medios audiovisuales de comunicación, la creación, adquisición y transmisión de conocimiento evolucionado, anteriormente, casi en su totalidad, dependiente del libro y la escritura impresa, que implica la participación de una inteligencia secuencial y una visión alfabética, ha dado paso a una inteligencia simultánea y a una visión no alfabética, prioritaria cuando se trata de producir y obtener significado y sentido de las manifestaciones visuales que también materializan y vehiculan las necesidades y funciones de representación y comunicación de los sujetos y grupos humanos. Así se abre paso una inteligencia más capaz de relacionar informaciones dispersas, con predominio de memoria a corto plazo.

Todo ello no implica que, sobre todo en ámbitos académicos, la tradición escrita haya dejado de ser un pilar principal del desarrollo cognitivo y, por ello, que siga teniendo gran importancia y valor, ya que dominar el lenguaje verbal en su modalidad escrita puede redundar incluso en nuevas capacidades para extraer también utilidad, poder y rendimiento de los actuales medios digitales. Para ello es preciso combinar las potencias de ambas tradiciones: la escrita y la digital y afianzar y potenciar en el alumnado la denominada, según el profesor Fernando Sáez Vacas, “análogo digitalidad mental” (ver epígrafe siguiente 4.3).

4.3 Repercusiones de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC)

Efectivamente, muchos analistas de la realidad contemporánea nos advierten de que la potencia, velocidad y capacidad funcional de los avances tecnológicos en el mundo de la información y el conocimiento están influyendo sobre nuestros proce-

mentos mentales, sobre nuestras representaciones y concepciones de cuestiones básicas (identidad, inteligencia, privacidad, relaciones sociales, educación, etc.) y sobre nuestras formas de gestión del tiempo y conductas. La cultura, el desarrollo científico, nuestra vida social, académica, profesional, y personal se halla cada vez más impregnada de tecnología, por ello es urgente prepararse para poder usar, con criterios a escala humana, todas las potencialidades y funcionalidad de la Red Universal Digital para el logro de aspiraciones humanas que redunden en la solución de los problemas, de diversa índole y dimensión, que están impidiendo, por ejemplo, la implantación de los derechos humanos en todas las latitudes y en cada ser humano que habitamos en el planeta, así como para frenar y evitar su deterioro ambiental.

El nuevo entorno tecnosocial proporciona, por ejemplo, la digitalización de los fondos de numerosas bibliotecas⁹ que hacen más accesible la consulta de dichos fondos desde los ámbitos académicos y de investigación; dispositivos portátiles para la lectura de libros digitalizados¹⁰; mayor número de fuentes de conocimiento sobre los distintos saberes científicos y artísticos; información sobre acontecimientos y sucesos presentes y pretérito; recursos para el ocio y el entretenimiento; además, facilita las gestiones administrativas y sanitarias así como amplía hasta extremos casi ilimitados las posibilidades de comunicación.

En relación con las nuevas generaciones, es llamativo el hecho de que en España el nivel más alto de difusión de Internet corresponda a los menores de 25 años y alcance cuotas superiores al 80%, así como la constatación de que, sobre todo, la población menor de 15 años ha nacido y crecido en un entorno muy influido por la presencia de las TIC.

Los datos expuestos en el párrafo precedente nos conducen a reflexionar sobre las repercusiones de todo ello en los diversos órdenes de la vida pero, en este caso, en lo relativo a los cambios del leer y el escribir. Según el Instituto Nacional de Estadística, más del 85% de jóvenes entre los 10 y 15 años utiliza un ordenador y se conecta regularmente a Internet; 78,1% manda *mails*; 50,9% chatea y 35,4 % cuelga contenidos (en EEUU, según datos del Pew/Internet, es ya el 64 % de jóvenes entre 12 a 17 años quienes cuelgan contenidos en la Red). Esto pone de manifiesto que un

⁹Datos extraídos de un artículo, publicado este verano de 2008, sin firma, en la revista Ronda Iberia titulado *¿Adiós al Libro?* (Google y Amazon, el gigante librero de la Red, que atesora la digitalización de en torno a 90.000 títulos o, en el ámbito hispánico, nuestra reciente (enero, 2008) Biblioteca Digital Hispánica, enmarcada dentro del proyecto de crear una Biblioteca Digital Europea y la web de la Biblioteca nacional –www.bne.es–, en la que, de momento, ya se pueden consultar y descargar gratuitamente unas 10.000 obras entre las que destacan manuscritos, libros impresos del siglo XV al XIX, grabados, dibujos, carteles, fotografías y mapas y que, a lo largo de los próximos 5 años, tiene previsto la ampliación de la digitalización de sus fondos hasta alcanzar las 200.000 obras.

¹⁰Lanzado a finales de 2007 en EEUU, Kindle, el llamado iPod de los libros, mide 18 cm de largo y 13 de ancho, pesa 300 gramos y es capaz de almacenar hasta 200 libros; permite consultar los periódicos de todo el mundo, blogs, mapas y adaptar los cuerpos de letra y tipos al gusto del lector.

número importante de usuarios no solo reciben o consumen contenidos audiovisuales sino que los comparten, modifican y crean.

Como todo fenómeno complejo y potente, el de Internet puede ser contemplado desde las potencialidades que su uso puede propiciar para el desarrollo humano, así como desde las limitaciones, inconvenientes o riesgos que su uso acrítico e indiscriminado puede conllevar. Efectivamente, la Red nos influye en la forma de ser y de relacionarnos y, por lo mismo, puede, por una parte, alejarnos de la existencia real o bien permitirnos un desarrollo exponencial de la cooperación social así como de la creación y difusión de la información y el saber.

Voy a aludir brevemente, y más en concreto, a algunas de sus ventajas e inconvenientes, centrándome en lo relativo al tema de esta ponencia: el leer y el escribir.

Desde la perspectiva positiva observamos que Internet es predominantemente un medio escrito y multimodal que motiva y exige la práctica del escribir y el leer (blogs, foros, *ebooks* (libros electrónicos)) e incluso facilita la edición. Internet, además, permite, a través de muchas *webs*, participar en proyectos de escritura colaborativa así como ofrece páginas donde se encuentran textos libres de derechos de autor y otras donde los usuarios critican, opinan y recomiendan libros. Por otra parte, el uso de las TIC supone una práctica más independiente, personalizada y activa que, por ejemplo, el consumo más colectivo y pasivo de TV.

Según un informe del Pew/Internet, referido a jóvenes (de 22 años) y su inserción en el mundo laboral, el mucho tiempo dedicado a jugar en la Playstation, a intercambiar *e-mails* o mensajes instantáneos (*sms*) o a navegar por la Red ha generado en dichos jóvenes diferentes maneras de aproximación a los problemas respecto a las de la generación anterior, ya que son capaces de utilizar nuevas aproximaciones cognitivas para enfrentarse y resolver los programas complejos que subyacen en los videojuegos así como de integrar en sus actuaciones actitudes de negociación y cooperación necesarias para el trabajo en equipo¹¹.

Por otra parte, la década transcurrida desde que surgió el primer “blog” (1-4-1997) ha visto la expansión de este medio gratuito que posibilita divulgar planetariamente lo que cada uno de los sujetos que están detrás de los 100 millones de blogs colgados en la Red deseen dar a conocer: relatos y anotaciones de diversa intención, temática, estructura, registro y códigos (textos verbales, imágenes visuales, gráficos, mapas...) etc. Ello puede verse como una expansión ilimitada del ejercicio de la libertad de expresión que permite que cualquiera pueda hacer públicas sus opiniones y producciones.

Desde una perspectiva más cautelosa, también son numerosas las voces que observan con cierto recelo estos fenómenos y advierten contra su potencia alienadora para sujetos no suficientemente preparados y, por tanto, demasiado vulnerables ante sus “seductoras” propuestas; varios artículos de prestigiosos periódicos norteamericanos plantean el interrogante sobre sus posibles efectos, no siempre positivos, para y en la inteligencia y libertad humanas.

¹¹ Imma Tubella, “Bajo el asfalto estaba la Red”, El País, 14-3-2008.

Entre nosotros, Fernando Sáez Vacas¹², Premio Nacional de Informática (2006) y autor de varios libros sobre infotecnología, se ocupa del tema y alude a repercusiones no siempre positivas del impacto del uso constante de las TIC en la conformación de los procesos de pensamiento, y más en concreto de la incesante búsqueda de información “on line”, por ejemplo, en la capacidad de concentración y atención requerida para la lectura comprensiva de libros extensos y complejos en su temática, estructura y lenguaje especializado.

La navegación informática, a través de enlaces (“links”) hacia diversos sitios web de Internet, conlleva un movimiento continuo y obliga a encadenar temas y perspectivas diferentes a gran velocidad y mirada periférica, exterior y superficial, desde una atención dispersa en varios asuntos a la vez (“multitasking”), que puede conducir, a veces, al conocido como “déficit atencional” que, cuando afecta al alumnado, debe ser tratado pues afecta negativamente a los procesos de aprendizaje.

Repercusiones de las Tic

Ventajas

- Internet es potencialmente un medio escrito y multimodal que motiva y exige la práctica de leer y escribir (blogs, foros, *ebooks*, ...).
- Los blogs gratuitos posibilitan divulgar planetariamente lo que cada uno de los sujetos, que están detrás de los cien millones colgados en la red, deseen dar a conocer: relatos y anotaciones de diversa intención, temática, estructura, registro y códigos (textos verbales, imágenes visuales y sonoras, gráficos, mapas, etc.).
- Expansión del ejercicio de libertad de expresión: permite que cualquiera pueda hacer públicas sus opiniones.
- Facilita la edición
- Internet permite, a través de muchas *webs*, participar en proyectos de escritura colaborativa.

Ofrece páginas con textos libres de derechos de autor, y otras, donde los usuarios critican, opinan y recomiendan libros.

Inconvenientes

- Potencia alienadora y/o adictiva para sujetos no suficientemente preparados o maduros.
- Efectos, no siempre positivos, para y en la inteligencia y libertad humanas.
- Disminución de las capacidades de concentración y atención requeridas para la lectura comprensiva de libros extensos y complejos en su temática.
- La navegación informática, a través de enlaces hacia diversos sitios web, conlleva un movimiento continuo y obliga a encadenar temas y perspectivas diferentes a gran velocidad y mirada periférica, exterior y superficial.
- Puede provocar y agravar el “déficit atencional” que afecta negativamente a los procesos de aprendizaje.
- Ofrece cantidad de contenidos basura y sin contrastar.

¹² Suplemento cultural de El Mundo, del 11 del presente mes (septiembre de 2008), en la sección de ciencia, con el artículo titulado “Nuevo Entorno Tecnosocial” (págs., 63 a 65).

Por otra parte, dada la inmensidad y desigual calidad de las ofertas de libros, revistas, prensa, etc., para leer, así como las posibilidades de canalizar aspiraciones escritoras y poder colgar contenidos informativos, científico-técnicos, de opinión o literarios escritos, gráficos o multimodales, que ha abierto la Red, sigue siendo importante y difícil, incluso más importante que nunca, educar a los jóvenes en distinguir el grano de la paja y de formarles como usuarios para que ellos se sirvan, en su proceso de maduración y crecimiento en inteligencia y sensibilidad, de la Red y que no sean engullidos ni alienados por ella.

5. FINAL INTERROGATIVO Y ABIERTO

Tras el recorrido realizado hasta aquí acerca del leer y del escribir como procesos humanizadores de gran potencia y complejidad de realización en nuestras sociedades contemporáneas, siguen planteadas y abiertas cuestiones como las siguientes:

En la actualidad, ¿qué tiempos y espacios “de calidad” reservamos o establecemos la mayoría para leer y para escribir?

¿Cómo no hacerlo si de ello depende en tan gran medida la formación de seres humanos despiertos, lúcidos, compasivos, racionales, reflexivos y críticos, no sumisos a los poderes establecidos sino con presencia participante y voz influyente?

¿Cómo no hacerlo si de ello depende poder contar con recursos éticos, intelectuales, emocionales e imaginativos para “vivir de un modo determinado: con deliberación y conciencia, luchando contra la rutina mimética que todo lo arrastra y nada se pregunta”?¹³

Efectivamente, leer y escribir permiten y exigen, entre otros requisitos, pararse para reflexionar sobre los acontecimientos, el conocimiento, las emociones y sentimientos, los comportamientos y las experiencias vitales, ¿Cómo conformarnos, entonces, con que todavía millones de seres humanos sean analfabetos (aunque algunos de ellos, pertenecientes a culturas de oralidad, sean más “sabios” que otros supuestamente alfabetizados), o con que otras mayorías, alfabetizadas en primera instancia, no tengan incorporadas la lectura y, menos, la escritura al trascurso de sus vidas o, en todo caso, se conformen con la lectura de contenidos irrelevantes o alienantes para sus vidas o sólo presten atención a dudosos *best sellers* y/o revistas del corazón?

“Respecto a lo que llamamos masas y hombres (mujeres) corrientes, no hay hombres (ni mujeres) corrientes. Todos los hombres (y mujeres) tienen, al cabo, un tamaño, y el verdadero arte sólo es posible con la convicción de que cada talento tendrá su apoteosis en alguna parte.”

Ralph Waldo Emerson ¹⁴

¹³ Savater, F., EL PAÍS, septiembre, 2008, “A favor de la filosofía”.

¹⁴ Emerson, R. W. *Hombres representativos*, Cátedra, Madrid, 2008, pág. 66.

“La baratura del ser humano es la tragedia de cada día. Es una pérdida tan real que otros sean inferiores como que lo seamos nosotros, pues hemos de tener sociedad.”¹⁵

¿Dónde y cómo mantener el ánimo de seguir considerando y propagando el leer y escribir libros filosóficos, literarios, de saber científico y de divertimento que “nos salven” y nos enseñen a todos?

En otro orden, es claro que para los sujetos que poseen potencialidades y prácticas de representación y de comunicación, de leer y escribir, más limitadas que las de quienes les rodean, se restringen mucho sus oportunidades personales, profesionales y de participación en la vida social, política y cultural y, por lo mismo, de rehacer y transformar dichas representaciones y de influir en la producción de significaciones propias y no alienadas y gobernadas por quienes dominan en cada uno de esos ámbitos del transcurrir humano.

Por ello, entre otras razones, es importante crear y aprovechar todos los espacios y tiempos propicios, y especialmente los de educación obligatoria precisamente porque redundan en beneficio de todos, para que todo el alumnado y cada uno de los sujetos adquiera y aprenda, es decir, se apropie y desarrolle al máximo sus capacidades cognitivas, psíquicas, afectivas y técnicas para leer y escribir más y mejor desde este horizonte amplio de la multimodalidad. Con ello poseerán y podrán ejercer el poder que hayan adquirido y seguirán adquiriendo como productores y lectores activos y transformativos, capaces de producir signos, al escribir y leer, acordes con sus motivaciones e intereses y de generar las representaciones más apropiadas, correctas y coherentes de lo que necesiten y quieran significar y comunicar.

Más en concreto, cuando se trata de leer y escribir críticamente, conviene plantearse y resolver, entre otras, las siguientes preguntas:

- ¿Desde qué horizonte/paradigma ideológico, científico o estético se escribe o lee?
- ¿En qué contexto y ámbito social?, ¿En qué circunstancias?
- ¿Qué se persigue con el texto o qué motiva al productor del mismo?
- ¿Qué o sobre qué se escribe o lee?/¿Qué tipo de texto?
- ¿Qué efectos busca producir o produce en los destinatarios o lectores?
- ¿De qué modos y con qué medios, capacidades, preparación y recursos se escribe o se lee?

A pesar de todas las transformaciones de soportes (del mensaje oral a la escritura manual, de ésta a la imprenta y de ella al libro electrónico, como vehículos transportadores de la cultura); a pesar de la fragmentación de la “tranquilizadora” estructura narrativa de planteamiento, nudo y desenlace, de ampliación y miscelánea de géneros, de la multimodalidad en los textos, de el, al menos aparente, triunfo de *best sellers* sobre libros de literatura, filosofía y saber que son constituyentes de lo más luminoso de nuestra condición humana y de nuestra cultura, etc., considero

¹⁵ Emerson, R. W. *Hombres representativos*, Cátedra, Madrid, 2008, pág. 65.

imprescindible seguir manteniendo en primera línea de interés y siempre abierta y siempre contestándose según las luces y recursos de cada momento existencial o social por el que estemos transitando o nos tengamos que, o queramos, implicar, la pregunta clave en relación con el tema que tratamos en este artículo:

¿Cómo garantizar, para todos, el llegar a ser, ser, y seguir siendo de por vida, sujetos “practicantes” del leer y el escribir que valoremos en lo que valen dichas acciones, las practiquemos con libertad, disfrute y rigor y tengamos criterios y versatilidad para, entre las múltiples y diversas posibilidades de elegir, para qué, qué, cómo y cuándo leer y escribir, distingamos el grano de la paja?

En conclusión, es importante, en efecto, tomar conciencia de que todo texto que se escribe y se lee revela motivaciones y efectos personales, académicos, profesionales, sociales, culturales, ideológicos e imaginativos, por ello, leer y escribir no son acciones neutras ni transparentes y, por tanto, no da lo mismo leer o escribir cualquier cosa, porque los horizontes ideológicos, los contextos sociales, las motivaciones y efectos de estas producciones sígnicas pueden estar al servicio y contribuir al desarrollo humano o a la deshumanización.

“Al ser humano le toca domar al caos; en todas partes, mientras viva esparcir las semillas de la **ciencia** y la **canCIÓN** para que el clima, el cereal, los animales, los hombres (y mujeres) sean más apacibles y se multipliquen los gérmenes del amor y el beneficio.”¹⁶

Ralph Waldo Emerson

6. BIBLIOGRAFÍA, ARTÍCULOS DE PRENSA Y REDGRAFÍA

Bibliografía

- A.A. V.V. “Semiótica discursiva” (págs.373 a 416) en VAN DIJK, Teun A., (comp.. *Estudios sobre el discurso. Volumen I.* Gedisa. Barcelona, 2000.
- AGUILAR, T.y G. LANDA, C. “Un saber apropiado para participar”, págs. 81-108, en AGUILAR T. y CABALLERO A. (coords.). *Campos de juego de la ciudadanía.* El viejo topo, España, 2003.
- BAJTÍN, M.M. *Estética de la creación verbal.* Siglo veintiuno editores. México, España, Argentina, Colombia, 1982.
- BARICCO, A. *Los bárbaros.* 2008.
- BEAUGRANDE de, R. . “La saga del análisis del discurso” (págs.67 a 105) en VAN DIJK, Teun A., (comp.). *Estudios sobre el discurso. Volumen I.* Gedisa. Barcelona, 2000.
- BELLATIN, M. *El arte de enseñar a escribir.* Fondo de Cultura. Chile, 2006.
- BRUNER, J.. *Desarrollo cognitivo y educación.* Morata. Madrid, 1988.
- BRUNER, J.. *Acción, pensamiento y lenguaje.* Alianza editorial. Madrid, 1989.
- BRUNER, J.. *Actos de significado.* Alianza editorial. Madrid, 1991.

¹⁶ Emerson, R. W. *Hombres representativos.* Cátedra. Anaya, 2008, pág. 67.

- CARVAJAL PÉREZ, F.; RAMOS GARCÍA, J., (comp.). *¿Enseñar o aprender a escribir y leer? (I y II)*. M.C.E.P. Sevilla, 1999.
- COLOMER, T. y CAMPS, A.. *Ensenyar a llegir, ensenyar a comprendre*. AAPSA Rosa Sensat. Barcelona, 1994.
- CONSEJO DE EUROPA. *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte / Anaya. Madrid, 2002.
- ECO, U. *Lector in fabula*. Lumen. Barcelona, 1981.
- ECO, U. *Tratado de semiótica General*. Lumen. Barcelona, 1995.
- ECO, U. *Kant y el ornotorrico*. Lumen. Barcelona, 1999.
- ECO, U. "Cuando entra en escena el otro" en *Cinco escritos morales*. Lumen. Barcelona, 2000.
- EMERSON, R.W. *Hombres Representativos*. Cátedra, Madrid, 2008.
- FERREIRO, E. (coord.). *Los hijos del analfabetismo*. Siglo veintiuno, SA, México D.F., 1989.
- FREIRE, P. *Cartas a Cristina. Reflexiones sobre mi vida y mi trabajo*, Siglo veintiuno. Madrid, 1996.
- GONZÁLEZ LANDA, C. "Perspectivas de lectura de textos literarios e implicaciones didácticas"
- GONZÁLEZ LANDA, C. "Una experiencia de animación a la escritura", *Didáctica*, 9, pp. 115-132. Servicio de publicaciones UCM. Madrid, 1996.
- GONZÁLEZ LANDA, C. y otros. *Pensar y actuar para crecer. Desarrollo de capacidades y contexto sociocultural*. PPC. Madrid, 2001.
- HALLIDAY, M.A.K. *El lenguaje como semiótica social*. Fondo de cultura económica. México, 1982.
- HARTMAN, G. . "El destino de la lectura", en *Teoría Literaria y deconstrucción*. A.A.V.V..Arco Libros. Madrid, 1990.
- JEAN, G. . *La escritura*. B.S.A.. Barcelona, 1998.
- KOHAN, S.A. *Escribir una novela que atrape al lector*. El Andén.
- LEONTIEV, A. *El desarrollo del psiquismo*. Akal. Madrid, 1983.
- LODARES, J. R., SALVADOR, G. *Historia de las letras*. Espasa Calpe. Madrid, 1996.
- MARINOFF, L. *The Middle Way*. 2006.
- MARUNY, LL.; MINISTRAL, M. y MIRALLES, M. *Escribir y Leer. Materiales curriculares para la enseñanza y el aprendizaje del lenguaje escrito, de tres a ocho años*. M.E.C. y Edelvives, Vol. I, II y III. Madrid, 1997.
- MAURI, P. *L'arte di leggere*. Einaudi.
- MAX-NEEF, M.A.. *Desarrollo a escala humana*. Icaria. Barcelona, 1993.
- OLSON, D. R., TORRANCE, N. (comps.). *Cultura escrita y oralidad*. Gedisa. Barcelona, 1995.
- PALACIOS, G. *Jose Luis Sampedro, La escritura necesaria*. Siruela. Madrid, 1996.
- PEIRCE, Ch. S.. *El hombre, un signo*. Crítica. Barcelona, 1988.
- PONZIO, A.. *La revolución bajtiniana*. Frónesis/Cátedra/Universitat de Valencia.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la Lengua Española*. Espasa Calpe. Madrid, 1995.

- ROSNAY, J. *EEl hombre simbiótico*. 1995.
- SÁEZ VACAS, F. *Meditación de la Infotecnología*. América Ibérica.
- SÁEZ VACAS, F. *Más allá de internet: la Red Universal Digital*. Ramón Areces.
- SAMPERIO, G. *Cómo se escribe un cuento. 500 tips para nuevos cuentistas del siglo XXI*. Berenice
- SIMONE, R. *La Tercera Fase. Formas de saber que estamos perdiendo*. 2001.
- TEBEROSKY, A. *Aprendiendo a escribir*. ICE/Horsori, Cuadernos de Educación nº 8. Barcelona, 1992.
- TODOROV, T. *El jardín imperfecto. Luces y sombras del pensamiento humanista*. Paidós. Barcelona, 1999.
- VERDÚ, V. *Yo y tú, objetos de lujo*
- VILA MATAS, E. *El viento ligero en Parma*. Sexto Piso.
- WERTSCH, J. V. “El análisis semiótico de Vygotsky”, en *Vygotsky y la formación social de la mente*, pp. 93-139. Paidós Ibérica. Barcelona, 1988.
- WHITE, A. R.. (coord.). *La filosofía de la acción*. Fondo de cultura económica. México/Madrid/Buenos Aires, 1976.
- WRAY, D., MAUREEN, L. *Aprender a leer y escribir textos de información*. Morata. Madrid, 2000.
- VYGOSTSKY, L. S.. *Pensamiento y lenguaje. Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas*. La Pléyade. Buenos Aires.

Artículos de prensa

- B.S./D.G. “Una década de bitácoras”, *20 minutos*, 10-4-2007, pág. 22.
- DEMONTÉ, V. “Saber leer”, *El País*, 12-12-2007, pág.33.
- GIL CALVO, E. “Metáfora, metamorfosis, meteorología”, *El País*, 28-8-2008, pág. 25.
- MARCHAMALO, J. “Primeros Lectores”, *ABCD*, nº 869, págs. 12-13, 27-9 a 3-10-2008.
- MARTÍN GARZO, G. “El velo pintado”, *El País*, 9-12-2007, págs. 31 y 32.
- MARTÍN GARZO, G. “Cuento de verano”, *El País*, 24-8-2008, págs. 31 y 32.
- MARTÍN, L. “¿Leer sirve para algo bueno?”, *El País*, Babelia, nº 875, (30-8-2008), pág. 23.
- RODRÍGUEZ IBARRA, J. C. “El ordenador está en la Red”, *El País*, 1-9-2008, pág. 25 y 26.
- ROMEO, F. “Leer y escribir”, Suplemento Cultural de *ABCD*, nº 841, marzo de 2008, pág. 9.
- SÁEZ VACAS, F. “Nuevo Entorno Tecnosocial”, El Cultural, *El Mundo*, 11-9-2008, págs. 63 a 65.
- TUBELLA, I. “Bajo el asfalto estaba la Red”, *El País*, 14-3-2008, pág. 41.
- VÁSQUEZ, J.G. “La seriedad del juego”, *El País*, Babelia nº 869, 19-07-2008, pág. 2.
- VERDÚ, V. “¿Para qué tanto leer?”, *El País*, 26-4-2008, pág.38.

Redgrafía

En relación con el leer y el escribir, merecen especial atención las páginas web que proponen y posibilitan: leer buena literatura, recibir y proporcionar críticas y recomendaciones de libros, proyectos de escritura colaborativa, colgar y revisar contenidos, editar libros, etc.

A continuación se relacionan algunas de ellas:

<http://books.google.es>

www.blurb.com

www.leergratis.com

www.literativa.com

www.lulu.com

www.mokzui.com

<http://protagonize.com>

www.shelfari.com

Sitios sociales

Facebook, Flickr, MySpace, Mininota, Twitter...